

Hechos 14 - Dios habla hoy

1. En Iconio, Pablo y Bernabé entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal modo que muchos creyeron, tanto judíos como no judíos.
2. Pero los judíos que no creían suscitaron la mala voluntad de los no judíos contra los hermanos.
3. Sin embargo, los apóstoles se quedaron allí mucho tiempo, y confiados en el Señor hablaron con toda franqueza; y el Señor confirmaba lo que ellos decían del amor de Dios, dándoles poder para hacer señales y milagros.
4. Pero la gente de la ciudad estaba dividida, unos a favor de los judíos y otros a favor de los apóstoles.
5. Entonces, tanto los judíos como los no judíos se pusieron de acuerdo con las autoridades para maltratarlos y apedrearlos.
6. Pero Pablo y Bernabé, al saberlo, se escaparon a Listra y Derbe, pueblos de Licaonia, y a la región de alrededor,
7. donde también anunciaron la buena noticia.
8. En Listra había un hombre que no podía andar. Nunca había andado, porque era cojo de nacimiento. Este hombre estaba sentado,
9. oyendo lo que Pablo decía, y Pablo se fijó en él y vio que tenía suficiente fe para ser sanado.
10. Entonces le dijo con voz fuerte:
?¡Levántate y ponte derecho sobre tus pies! El hombre se puso en pie de un salto, y comenzó a andar.
11. Al ver lo que Pablo había hecho, la gente empezó a gritar en la lengua de Licaonia:
?¡Dioses en forma de hombre han bajado a nosotros!
12. y tomaron a Bernabé por el dios Zeus, y a Pablo por el dios Hermes, porque era el que hablaba.
13. El sacerdote de Zeus, que tenía su templo a la entrada del pueblo, trajo toros y adornos florales; y él y la gente querían ofrecerles un sacrificio.
14. Pero cuando Bernabé y Pablo se dieron cuenta, se rasgaron la ropa y se metieron entre la gente, gritando:
15. ?Pero señores, ¿por qué hacen esto? Nosotros somos hombres, como ustedes. Precisamente hemos venido para anunciarles la buena noticia, para que dejen y a estas cosas que no sirven para nada, y que se vuelvan al Dios viviente, que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.
16. Aunque en otros tiempos Dios permitió que cada cual siguiera su propio camino,
17. nunca dejó de mostrar, por medio del bien que hacía, quién era él; pues él es quien les manda a ustedes la lluvia y las buenas cosechas, y quien les da lo suficiente para que coman y estén contentos.
18. Pero aunque les dijeron todo esto, les fue difícil impedir que la gente les ofreciera el sacrificio.
19. En esto llegaron unos judíos de Antioquía^[1] y de Iconio, que hicieron cambiar de parecer a la gente; entonces apedrearon a Pablo y , creyendo que lo habían matado, lo arrastraron fuera del pueblo.
20. Pero cuando los creyentes se juntaron alrededor de Pablo, él se levantó y entró otra vez en el pueblo; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe.
21. Después de anunciar la buena noticia en Derbe, donde ganaron muchos creyentes, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía.
22. En estos lugares animaron a los creyentes, y recomendándoles que siguieran firmes en la fe, les dijeron

Hechos 14 - Dios habla hoy

que para entrar en el reino de Dios hay que sufrir muchas aflicciones.

23. También nombraron ancianos[2]

en cada iglesia, y después de orar y ayunar los encomendaron al Señor, en quien habían creído.

24. Pasando por la región de Pisidia, llegaron a la de Panfilia.

25. Anunciaron el mensaje en Perge, y luego fueron a Atalía;

26. allí se embarcaron para Antioquía, [3] la ciudad donde los habían encomendado al amor de Dios para el trabajo que ahora habían terminado.

27. Cuando llegaron a Antioquía, reunieron a los de la iglesia y les contaron todas las cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo el Señor había abierto la puerta a los no judíos, para que también ellos pudieran creer.

28. y Pablo y Bernabé se quedaron allí mucho tiempo con los creyentes.